

[https://es.aleteia.org/2019/06/08/canada-ha-cometido-genocidio-deliberado/?utm\\_campaign=NL\\_es&utm\\_source=daily\\_newsletter&utm\\_medium=mail&utm\\_content=NL\\_es](https://es.aleteia.org/2019/06/08/canada-ha-cometido-genocidio-deliberado/?utm_campaign=NL_es&utm_source=daily_newsletter&utm_medium=mail&utm_content=NL_es)

## CANADÁ HA COMETIDO “GENOCIDIO DELIBERADO”



Special Collections Toronto Public Library

Salvador Aragonés | Jun 08, 2019

*Desaparición y asesinatos de niñas indígenas*

**¿Por qué están muriendo miles de niñas y jóvenes aborígenes, nativas, en Canadá?** La colonización inglesa no tuvo reparos en aniquilar a los indios de todas las tribus y razas que vivían en tierras americanas, y al final los encerró en unas reservas. **Lo mismo ocurrió en Canadá. Peor: en Canadá han desaparecido miles de niñas y jóvenes** que viven en las tierras cercanas a Winnipeg, a lo largo del Río Rojo del Norte.

Según fuentes de la BBC, **unas 4.000 niñas y jóvenes aborígenes han desaparecido de sus reservas indias ¿se tratará de una limpieza étnica? ¿Un auténtico genocidio?** En Canadá existe un ministerio de para la mujer. ¿Hasta qué punto ha investigado los asesinatos y desapariciones de las que llaman mujeres de las “primeras naciones” del Canadá? La juez **Marion Buller**, indígena, pidió que estos homicidios se calificaran automáticamente como asesinatos en primer grado.

La opinión canadiense ve que el liberal primer ministro del Canadá, Justin Trudeau, lleva a cabo una política de gestos. Creó una comisión de investigación, con el fin de eliminar la discriminación de las poblaciones aborígenes y promover la reconciliación. La ha dirigido precisamente Marion Buller.

Los resultados de esta comisión se han hecho públicos el pasado día 3 de junio, y **calificó como “genocidio deliberado” la violencia contra las mujeres de las “primeras naciones” o indígenas**, producto de “acciones estatales enraizadas en el colonialismo e ideologías coloniales”. Los asesinatos están vinculados a la **“pobreza endémica, la violencia, el racismo y el sexismo”** que viven las poblaciones aborígenes en las reservas, y aboga para cambiar radicalmente las condiciones de salubridad, justicia, salud, seguridad y cultura de los pueblos indígenas.

El primer ministro, **Justin Trudeau**, ha dicho que será una prioridad de su gobierno la **reconciliación con las 600 tribus de Canadá**. “Es vergonzoso. Es absolutamente inaceptable y debe terminar”. A ver si lo consigue, porque hasta ahora **ha sido un gran defensor del feminismo, de los transgéneros, de la homosexualidad y de la igualdad de género**, sin enterarse de lo que pasaba con las mujeres indígenas de su país.

Las asociaciones de los defensores de los indígenas critican la falta de transparencia en las investigaciones realizadas hasta ahora. “Justin Trudeau intenta que se vea con anteojos de color rosa un capítulo muy oscuro de la historia canadiense”, dijo **Kim O’Bomsawin**, cineasta indígena que hizo el documental *Quiet Killing*, el cual examina la violencia hacia las integrantes de las primeras naciones. **“Esto solo se trata de más palabras”**, declaró al New York Times.

Entre las mujeres asesinadas o desaparecidas saltó clamoroso a la opinión pública la muerte de **Tina Fontaine, de 15 años, en 2014, cuyo cadáver se hallaba envuelto en un plástico con 11 kilos de piedras para hundirlo en el río Rojo**. La niña pertenecía a la reserva indígena de *sagkeeng*, cerca del lago de Winnipeg, al norte de Canadá.

Las niñas y mujeres aborígenes suponen, en Canadá, el 4 por ciento de la población y sin embargo representan el 16 por ciento de los homicidios, según las estadísticas del gobierno canadiense. La cifra aumenta año tras año y muchas veces no forman parte siquiera de las estadísticas, dicen los defensores de los aborígenes.

Las mujeres de las “primeras naciones” viven en condiciones muy precarias y es cierto que sufren malos tratos y a veces son asesinadas por sus propios maridos también aborígenes, pero no ocurre así en la mayoría de los casos. Se ven obligadas a trabajos vejatorios, a la prostitución, a veces casi al esclavismo.

**Tina Fontaine** (apellido francés) nació cuando su madre tenía 13 años y su padre 23. La relación entre sus padres fue calamitosa y la madre se dedicó a la prostitución. El padre enfermó de cáncer. **Cuando le faltaban cuatro meses de vida**, cuenta el *New York Times*, **fue golpeado por dos hombres por una deuda de 60 dólares y murió en la pelea. Tina tenía 12 años** y fue adoptada por su abuela Favel. Tina estaba completamente destruida y salió de casa de su abuela para vivir a la calle, siendo explotada por camioneros. Uno de ellos le dio drogas y murió. El camionero, en el juicio, fue exculpado de homicidio en segundo grado. La sentencia escandalizó al país.

Y así mueren, y morirán, centenares, millares, de mujeres aborígenes en Canadá, fruto de la ignorancia, de la falta de cuidado y atención social de las autoridades y de la misma sociedad, y sin mujeres, los pueblos, “las primera naciones”, van a desaparecer, en los prostíbulos, en las cunetas o en las aguas del Río Rojo del Norte. Al menos que la sociedad y el gobierno no pongan soluciones bien enfocadas.